

The logo consists of the letters 'UN' in a white, bold, sans-serif font, centered within a solid blue square.

Inter-Agency Task Force on
Social and Solidarity Economy

Caficultura sostenible, comercio justo y construcción de paz

El caso de COSURCA, Cooperativa del Sur del Cauca, Colombia

Marco Coscione

Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Santiago de Chile
(CIESCOOP-USACH)

Chile

Mayo 2019

Documento borrador preparado
para el Grupo de Trabajo Interinstitucional
de las Naciones Unidas sobre ESS (UNTFSSSE)

Convocatoria de Ensayos 2018

La Implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): ¿Qué papel desempeña la Economía Social y Solidaria (ESS)?

Presentado en la Conferencia Internacional de UNTFSSSE en Ginebra, 25-26 Junio 2019

La responsabilidad por las opiniones expresadas en este documento corresponde únicamente a sus autores, y la disponibilidad en la Plataforma de Conocimientos de ESS para los ODS (unsse.org) no constituye aprobación del Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre ESS (UNTFSSSE), ni de sus miembros institucionales, socios u observadores, de las opiniones consignadas aquí. Queda prohibida la publicación o distribución de este documento sin previa autorización de los autores o autoras, excepto en caso de uso personal.

Este documento está disponible en la Plataforma de Conocimientos de ESS para los ODS, en la versión e idioma en los que fue recibido.

Resumen

En este trabajo, se analizarán los beneficios del comercio justo para los campesinos asociados a la Cooperativa del Sur del Cauca – COSURCA, en el departamento del Cauca, uno de los territorios colombianos más golpeados por la guerra.

En ámbito educativo (ODS 4), presentaremos el proyecto “Unicaminos”, la propuesta autogestionada de educación técnica para garantizar una mejor sostenibilidad intergeneracional. Haremos referencia al enfoque de seguridad alimentaria (ODS 2) y, además, revisaremos como la inclusión y participación efectiva de los productores en las cadenas comerciales y en los procesos de toma de decisiones (ODS 16), constituyen pilares fundamentales del movimiento por un comercio justo y de Cosurca. En este proceso, el rol de las mujeres (ODS 5) asociadas a la cooperativa está cambiando cada día más, encontrando valiosos aliados en organizaciones y compradores internacionales.

Cosurca ha logrado construir alianzas estratégicas con actores internacionales que ven a la cooperativa como un aliado para el post-conflicto y la construcción de paz en Colombia. El comercio justo se ha convertido en un elemento que proporciona seguridad y fortaleza; y, al mismo tiempo, apalanca valiosos recursos para las alianzas entre las esferas públicas, privadas, de la economía solidaria y de la sociedad civil (ODS 17).

Palabras clave

Café, comercio justo, cooperativas, Colombia, paz

Bio

Marco Coscione es Coordinador del recién creado Programa de Comercio Justo en el Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Desde hace muchos años se dedica al comercio justo y entre sus recientes libros sobre el tema se encuentran: *El aporte del comercio justo al desarrollo sostenible* (publicado por CEPAL y CLAC; coeditor con Nanno Mulder); *La CLAC y la defensa del pequeño productor*; y *Comercio Justo en la República Dominicana: café, cacao y banano* (publicados por FUNGLODE, autor).

Introducción: el contexto territorial

El departamento del Cauca ha sido uno de los territorios colombianos más golpeados por el conflicto entre guerrilleros, paramilitares y ejército nacional. Hoy, continúa siendo una de las regiones del país con los más altos índices de pobreza y desigualdad. Algunas de las características propias del departamento son la falta de oportunidades que provocan el desplazamiento voluntario, el déficit de vivienda y de acceso a los servicios básicos, así como las deficientes infraestructuras, la disminución de los suelos fértiles y el escaso encadenamiento productivo (Suyusama, et al. 2013, 17).

En este escenario, casi un tercio de su población vive en zonas rurales, dedicándose principalmente a la actividad agropecuaria (Suyusama, et al. 2013, 16). De acuerdo con el Plan Departamental de Desarrollo 2016 – 2019, “Cauca, Territorio de Paz”, el «fortalecimiento de cadenas productivas y el conocimiento sobre los grandes mercados internacionales, hacen del Cauca una región con múltiples potencialidades». Sin embargo, el territorio presenta la «necesidad de realizar una inversión focalizada en procesos productivos con valor agregado» (Gobernación del Cauca 2015, 29).

El nacimiento de Cosurca y su desarrollo

El 12 de marzo de 1993, se creó la Cooperativa del Sur del Cauca - COSURCA, gracias al apoyo de diferentes organismos e instituciones, incluyendo las Naciones Unidas. Su objetivo era organizar a los campesinos de la zona y sustituir los cultivos de uso ilícito con café de alta calidad y orgánico, pero sin descuidar los demás cultivos para el consumo familiar.

Entre 1993 y 1996, la cooperativa mejoró sus acciones de mercadeo y asesoría técnica, y estableció los primeros fondos de créditos rotatorios. A partir de 1995, con la donación del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo (PLANTE) y el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Cosurca profundiza el proceso de sustitución de cultivos de hoja de coca y promueve su fortalecimiento organizacional.

La erradicación de los cultivos de coca fue un proceso de vital importancia para reanimar a los campesinos a cultivar una variedad importante de productos. Como mencionó René Ausecha, gerente de Cosurca, la erradicación de la coca liberaba a los campesinos de los yugos, los miedos, las violencias y las persecuciones de los actores armados: «es como si estuvieran conjurando los brujos de la selva sacándose los problemas y es como un renacimiento de la familia, es algo trascendental» (Barreto de Sousa Henriques 2012, 594).

En el año 2000, Cosurca se certifica en el sistema de comercio justo de la *Fairtrade Labelling Organization International*. La certificación se ha financiado fundamentalmente a través de los ingresos generados por la venta del café y, en algunas ocasiones, también a través del premio *Fairtrade*¹. La comercialización en los canales del comercio justo posibilitó, con el tiempo, un aumento del 40% en los ingresos de sus socios (BTC 2012, 75).

Según la opinión de René Ausecha Chaux (2018), gerente general de la cooperativa, la llegada del comercio justo *Fairtrade* a Colombia ayudó a que los pequeños productores empezaran a controlar directamente su producto y sus opciones de mercado:

¹ El premio o “Prima Fairtrade” se suma al precio de compra del producto. Las organizaciones de productores, o los comités de trabajadores de comercio justo, la usan para invertir en aspectos sociales, económicos o ambientales según cuanto establecido por sus asambleas a nivel comunitario.

«El comercio justo limitó la intervención de las élites locales y de los intermediarios; los campesinos aprendieron a acopiar, pesar, entregar, comprar y vender lo que ellos mismos han producido. El *Fairtrade* le dio poder a los campesinos y les permitió moverse en ámbitos de acción antes relegados solo a unos pocos. Después de eso, obviamente, llegaron los desafíos financieros, de los mercados especiales y de los clientes internacionales. Al permitir superar todos estos pasos, el comercio justo levantó la autoestima de los pequeños caficultores colombianos y les quitó el miedo. Los transformó» (Ausecha Chau, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

En 2008, Cosurca adquirió las maquinarias necesarias para trillar el café y, en 2009, se estableció en su sede actual en el municipio de Timbío, cerca de Popayán. En la planta, se almacenan, se trillan, tuestan y muelen el café convencional, el orgánico y los lotes especiales.

En la actualidad, la cooperativa está conformada por once organizaciones de productores y los municipios de Patía y Argelia, que siguen siendo socios estratégicos para el fortalecimiento de la cooperativa y el acompañamiento de las asociaciones de base. A mediados de 2018, al momento del desarrollo de esta investigación, Cosurca representaba a 1.436 socios, 957 hombres y 479 mujeres.

Cuadro 1
Cosurca: asociaciones de productores miembros, 2017
(Número de asociados y hectáreas)

N.	Nombre de la Asociación	Año personería jurídica	Municipio	Número de asociados	Hectáreas de café cultivadas	Hectáreas de finca totales
1	ASPRALMAGUER - Asociación de Productores de Alimentos Almaguer	1987	Almaguer	72	64	133
2	ASPROSUCRE - Asociación de Productores de Alimentos de Sucre	1988	Sucre	201	238	565
3	ASPROCOP - Asociación de Productores de la Cordillera Patiana	1993	Patía	112	149	315
4	ASPROSI - Asociación de Productores Orgánicos de la Sierra	1999	La Sierra	185	163	378
5	ASOCAFÉ - Asociación de Grupos Cafeteros de Autogestión del Municipio De Florencia Cauca	2000	Florencia	61	84	150
6	ASOPROA - Asociación de Productores de Argelia	2000	Argelia	130	206	779
7	ASPROBALBOA - Asociación de Productores Agroecológicos de Balboa	2003	Balboa	176	224	403
8	FRUTAS Y FUTURO - Asociación para la Producción de Frutas y Hortalizas de La Mesa - Patía	2004	Patía	46	30	183
9	ASPROSANLOR - Asociación de Productores Orgánicos de San Lorenzo	2004	Bolívar	117	115	304

10	ASOCAMP - Asociación de Productores Campesinos de La Pedregosa	2007	Cajibío	114	114	291
11	ASPROSUR - Asociación de Productores Orgánicos del Sur	2010	La Vega	140	121	232
Total				1.354	1.508	3.732

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Cosurca.

ExpoCosurca

En noviembre de 2003, Cosurca constituye legalmente la comercializadora “ExpoCosurca S.A.”, para exportar y comercializar en el mercado interno de manera autónoma, demostrando que también pequeñas empresas del sector cooperativo y solidario pueden controlar directamente más eslabones de la cadena de valor (El Tiempo 2004). Cosurca mantiene el 45% de su propiedad, el otro 55% es de propiedad de las organizaciones de base (5% cada una). Es la primera experiencia de este tipo en Colombia (Suyusama, et al. 2014, 69).

En 2017, las exportaciones gestionadas por ExpoCosurca ascendieron a 14.122 sacos de café de 70 Kg (988.540 Kg). La exportadora brinda servicios de exportación a diversas organizaciones campesinas, también de comercio justo, así como a pequeñas empresas del sector. Asociaciones como la Federación Campesina del Cauca (FCC) o la Comunidad de Paz de San José de Apartadó son también organizaciones de

«la Iniciativa Colombiana de Pequeños Productores de Comercio Justo, Solidario y Sostenible, [...] articulación nacional que le permite a Cosurca mejorar los diálogos nacionales con la institucionalidad colombiana, y también regionales con CLAC, la Red Café de CLAC, o internacionales con el sistema *Fairtrade*, con *Fair Trade USA* o el Símbolo de Pequeños Productores» (Ausecha Chaux, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

De manera general, el equipo de Cosurca subraya que el movimiento por un comercio justo y el entramado de criterios *Fairtrade* ha ayudado a los productores, asociaciones y a la cooperativa a ser más organizados, a identificar mejor las responsabilidades internas de cada nivel organizativo, y a fortalecer la cultura escrita para acompañar la tradición oral que siempre ha existido en el campo.

El impacto comercial del comercio justo etiquetado *Fairtrade*

Aunque no todos los elementos del impacto sean cuantificables, y no todos puedan ser atribuidos únicamente al comercio justo, poder contar con clientes comprometidos hizo la diferencia al momento de exportar un producto diferenciado.

«Estar certificados *Fairtrade* nos permite hacer mejores gestiones comerciales. Tener que cumplir con sus normas nos obliga a capacitarnos, estar actualizados y tratar de superarnos siempre. Al mismo tiempo, ha mejorado nuestra gestión de los riesgos comerciales. Finalmente el comercio justo es la imagen que Cosurca transmite en los mercados de manera constante. De lo contrario seríamos un café del montón» (Urbano, entrevista personal, 11 de junio 2018).

A finales de 2017, Cosurca había acopiado más de 635.000 Kg de café pergamino seco exportable certificado *Fairtrade*. El 52% de esta cantidad (330.000) también estaba certificado orgánico. Sin embargo, del volumen total, 40.000 Kg se tostaron y molieron para el mercado nacional y 60.000 no se lograron comercializar. En 2010 el 87% de todo el café excelso se exportó en condiciones *Fairtrade*; siete años más tarde este porcentaje se redujo a un 66%. Según comentan los integrantes del equipo técnico de Cosurca, ello se debe a que en los últimos años creció la competencia de los cafés especiales y certificados en los mercados internacionales.

Frente a ello, para que Cosurca siguiera garantizándose nichos de mercado certificados *Fairtrade*, fue necesaria una mayor diversificación de los mercados internacionales. Actualmente, el café de Cosurca se exporta a tres clientes en los Estados Unidos (OPTCO, *Cooperative Coffee* y *Sun Coffee Roasters*) y seis entre Alemania (GEPA), Francia (Andines, Esperanza Café y Ethiquable), Italia (CTM Altromercato) y Reino Unido (Falcon).

Según se apreció durante las entrevistas en terreno, el empoderamiento comercial es uno de los mayores beneficios del *Fairtrade*. Este proceso de fortalecimiento también ha permitido mirar más allá de la sola materia prima. En 2009, Cosurca empezó a comercializar a nivel local café tostado y molido. Ese año, las ventas de ese producto ascendieron a casi 190 millones de pesos colombianos (más de 87.000 dólares). Para 2017 las alcanzaron casi 325 millones de pesos colombianos (aproximadamente 110.000 dólares).

Las ventas de café tostado y molido está posibilitando un mejor posicionamiento del trabajo cooperativo a nivel departamental y una mejor interacción con la población: «Además, seguimos aprendiendo en temas de agroindustria y aprovechamos cafés que por normas no podemos exportar» (Urbano, entrevista personal, 11 de junio 2018). Sin embargo, este proceso también tiene sus desventajas, por ejemplo en términos de desgaste administrativo y logístico, o gastos de transporte. Para reducir este desgaste Cosurca busca ampliar la oferta de productos terminados. En la actualidad, también se están comercializando los jugos de fruta natural “DeliSur”: maracuyá, mora y uva-mora. En el corto plazo, se prevé comercializar panela orgánica y, en el mediano plazo, cacao orgánico, tanto para el mercado doméstico como internacional.

De manera aproximada, Cosurca calcula que, en promedio, una familia productora con una hectárea cultivada a café podría recibir unos 8 millones de pesos (cerca de 2.800 dólares) al año por la venta de la materia prima. Esta cantidad representaría indicativamente el 70% de los ingresos totales de este tipo de familia.

Sin embargo, acrecentados por la presencia de los cultivos de uso ilícito en la región, el precio de la canasta familiar y los costos para emprender cualquier actividad son altos y en aumento. En este sentido, es muy importante poder diversificar las actividades productivas: «Entre el café, la caña y el pasto, en mi familia logramos mantenernos dedicándonos solo a nuestra finca, sin necesidad de otras actividades como antes. Hemos empezado también un pequeño emprendimiento vendiendo nuestro café tostado y molido a nivel local y nos ha resultado» (Jiménez, entrevista personal, 12 de junio 2018). La apuesta de Cosurca por la diversificación productiva es cada vez más clara y respaldada por sus socios.

Las inversiones del premio *Fairtrade* y los beneficios sociales

En la Asamblea General anual todos los productores asociados conocen en qué condiciones se ha logrado vender el café de la última cosecha y deciden qué porcentaje de los ingresos y del premio se destinan a la Cosurca y a las asociaciones de base. Después de la Asamblea, se procede a las liquidaciones del café

vendido y las asociaciones reciben los ingresos adicionales y el premio *Fairtrade* que invertirán según las decisiones tomadas por sus productores. En 2017, Cosurca contó con un total de 382 millones de pesos colombianos (aproximadamente 130 mil dólares), en concepto de premio. Si se divide el premio total por el número de asociados, en ese momento el monto total representó una inversión *per cápita* de 96 dólares.

El premio *Fairtrade* apalanca otros recursos provenientes de distintas fuentes, nacionales y de la cooperación, representando un fuerte incentivo para alimentar las alianzas público-privadas (ODS 17.17) y seguir fomentando la alianza mundial para el desarrollo sostenible (ODS 17.16). En 2018, el premio y los ingresos del café, representaban alrededor del 70% del presupuesto anual de la cooperativa. El otro 30% provenía de la cooperación internacional y los programas financiados a nivel nacional. Para el 2019 se proyecta un 80% en recursos propios. Estos datos nos confirman una sustancial independencia económica de la cooperativa.

Cosurca invierte anualmente en diferentes ámbitos sociales y de desarrollo: 1) producción y productividad del café, procesos de post-cosecha y seguridad alimentaria y nutricional; 2) salud y educación de las comunidades en su conjunto; 3) vivienda y saneamiento básico; 4) ambiente y agroecología; y 5) desarrollo organizacional.

Sin embargo, dado que el premio total no es alto, la mayor cantidad se reinvierte en la misma actividad productiva, para poder mejorar rendimientos y calidad del café, y así generar mayores ingresos:

«Desde que estamos en Cosurca, las fincas han cambiado totalmente. Por ejemplo, gracias a los aportes del comercio justo ya la mayoría de las fincas cuentan con las maquinarias necesarias para despulpar los granos de forma automatizada. Nos ahorramos tiempos y trabajo que podemos dedicar a otras actividades o a descansar» (Jiménez, entrevista personal, 12 de junio 2018).

De los distintos ámbitos que se toman en consideración para la elaboración de los planes de desarrollo, la seguridad alimentaria (ODS 2.4) representa uno de los ejes prioritarios:

«Un tema muy importante para nosotros es nuestra capacidad de producir nuestros alimentos [...]. Si producimos buenas cantidades de trigo, frutas y vegetales que podamos almacenar, estamos limitando que nuestra gente abandone la tierra. Es este cambio de vida que nos permitió vivir durante una guerra que duró 40 años» (René Ausecha en BTC 2012, 75).

Todos los productores de café de Cosurca tienen parcelas diversificadas. Los técnicos y productores promueven esta manera de cultivar, que retoma las enseñanzas de los más viejos:

«Preparamos nuestros abonos y bioles naturales con el estiércol de los animales y toda la materia orgánica de la finca. Además, cultivo una huerta casera con hortalizas, para una alimentación más sana de la familia. Producimos sin contaminación y de calidad tanto el café como lo que comemos todos los días. Lo que sobra lo intercambiamos con los vecinos» (Bello, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

El reconocimiento, de parte del movimiento por un comercio justo, de las formas tradicionales de producción de café en Colombia se tradujo en nuevas opciones de mercado. Ello, a su vez, fomentó una mayor sostenibilidad económica de las apuestas orgánicas y agroecológicas, más amigables con el medio ambiente, pero frenadas por los intereses de la agricultura convencional. El comercio justo, por tanto, dio

nuevo impulso a la agricultura orgánica y a los diferentes factores de sostenibilidad de la tierra (Ausecha Chaux, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

En la actualidad, el 52% del café acopiado en Cosurca es orgánico y en todas las asociaciones de base se producen abonos orgánicos para mejorar la fertilidad de los suelos. La cooperativa tiene planeado invertir nuevos recursos para mejorar esta producción, ampliar el sombrero en las fincas, implementar medidas de adaptación al cambio climático y producir nuevas plantas en viveros. Todas estas acciones posibilitarán un crecimiento más sostenido de la producción orgánica entre sus asociados.

En este ámbito, el acompañamiento del equipo de Cosurca es muy importante. La asistencia técnica para el desarrollo de capacidades en el manejo de la finca es uno de los beneficios mejor valorados por los productores asociados:

«El proceso de desarrollo de capacidades y asistencia técnica es compartido, entre el profesional y el productor, porque el productor también sabe y comparte; por tanto, el intercambio es continuo y gracias a ello se ven los resultados. [...] Nadie nos obliga a hacer las cosas de cierta manera, el proceso de aprendizaje se basa en la construcción de autonomía del productor, alimentado por el compartir de saberes» (productor en Grupo Focal Cosurca, 13 de junio de 2018).

Empoderamiento de las mujeres

De manera transversal, Cosurca viene trabajando en pro de la igualdad de género (ODS 5.4), otro pilar fundamental del movimiento por un comercio justo. En 2010, se organizó un primer “Encuentro Femenino”, cuyo propósito fue intercambiar experiencias y fortalecer la autoestima y la formación política y social de las mujeres de la cooperativa. Especialmente a partir de ese momento, se empezaron a incluir, tanto en los estatutos como en los reglamentos internos, elementos que pudieran fomentar una mayor participación de las mujeres en los órganos de toma de decisión.

Además, Cosurca mantiene una relación estratégica con la Fundación Café Femenino de los Estados Unidos que promueve la comercialización de cafés producidos y comercializados enteramente por mujeres: «En todas las asociaciones hay mujeres participando del programa Café Femenino. En 2015 vendimos un contenedor de café femenino, en 2016 uno y medio y en 2017 dos contenedores. Estamos hablando de 26.250 Kg de café por cada contenedor. La relación ha ido mejorando y creciendo» (Urbano, entrevista personal, 11 de junio 2018).

La Fundación no solo quiere visibilizar el trabajo cotidiano de las mujeres, también busca promover una mejor remuneración a través de la diferenciación de su café. A cada libra de producto vendido bajo condiciones de Café Femenino se le añaden 2 centavos de dólar. Además del empoderamiento económico, Cosurca y la Fundación promueven la participación de las mujeres en cargos de responsabilidad, facilitando la aceptación de los varones en el compartir los roles de gestión dentro de la organización de pertenencia.

Según las productoras que participaron del grupo focal, las actividades desarrolladas en conjunto con Café Femenino han generado cambios positivos en la vida de las familias: «ya no solo el hombre puede establecer las reglas de la finca y de la casa; ni puede manejar solo los ingresos del café. Todo debe ser compartido» (productora en Grupo Focal Cosurca, 13 de junio de 2018). Se ha generado una mayor conciencia y reconocimiento del rol de las mujeres que, poco a poco, dejan de ser consideradas como el sexo débil, para

comenzar a gestionar conjuntamente con el hombre la actividad económica familiar y a participar activamente en las asociaciones de base y en la cooperativa.

Además, raíz del enfoque de equidad de género, en los últimos años ha cambiado profundamente la relación marido-esposa:

«Las relaciones entre hombres y mujeres han mejorado mucho, gracias a este trabajo. Ya en las asambleas podemos escuchar a los hombres compartir de iguales con las mujeres. Nosotras también valemos, podemos hacer aportes y ellos lo han entendido. También hemos reformado los estatutos para incluir la equidad de género, de hecho en la junta hay cuatro mujeres y cuatro hombres. Además, conformamos un comité de mujeres en la asociación» (Bello, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

Unicaminos y el futuro de los jóvenes

Por la falta de oportunidades laborales, la baja valoración de la cultura y economía campesina, el conflicto armado y demás conflictos ambientales y sociales, los jóvenes de las zonas rurales colombianas están siendo obligados a dejar el campo para trasladarse a vivir en los núcleos urbanos. Sin embargo, según los productores de Cosurca, ahí no reciben una educación que realmente responda a las necesidades de los territorios.

Es por estas razones que, después de haber desarrollado atentos diagnósticos educativos y vocacionales, Cosurca construyó la propuesta educativa Unicaminos – Corporación Universitaria Caminos del Suroccidente Colombiano. El principal objetivo de Unicaminos es convertirse en una alternativa de educación real para los jóvenes del campo, reducir su desplazamiento hacia las ciudades y convertirlos en verdaderos líderes comunitarios. Todo esto a través del emprendimiento asociativo y cooperativo, la economía solidaria y el comercio justo.

«Unicaminos será una vivencia académica pero desde la construcción social, con una visión diferente de la educación. Todo empezó gracias a varios encuentros participativos con padres de familia y jóvenes; estos encuentros nos permitieron determinar qué tipo de educación quería encontrar la población rural, campesina, indígena y afro en sus territorios. Territorios olvidados por la institucionalidad del país» (Gómez, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

Tanto los padres como los jóvenes se muestran críticos con el modelo educativo existente. Asimismo, se sienten empoderados para asumir el reto de la construcción de otro camino, con el fin de plasmar alternativas educativas formales y consistentes. No solo talleres o capacitaciones informales.

El levantamiento de necesidades educativas se complementó con varios diagnósticos socio-económicos de las familias miembro de Cosurca y sus entornos. Todos estos documentos representarían las bases para presentar la postulación al Ministerio de Educación de Colombia. La primera vez que se presentó la documentación necesaria para su reconocimiento, el Ministerio respondió con varias recomendaciones técnicas, solicitando cambios para adecuarse a las normativas vigentes y, además, cuestionando la disponibilidad de recursos.

Al momento del desarrollo de esta investigación, Cosurca ya había recopilado toda la documentación necesaria para volver a postular a la personería jurídica de Unicaminos. Todos los productores están de acuerdo en seguir apostando por este proceso de largo plazo, aunque los resultados no sean inmediatos. Por

el momento, Cosurca presentará una propuesta con dos carreras de educación técnica y una duración de 3 años:

- Agroeconomía: para fortalecer los procesos productivos, los emprendimientos, la economía solidaria y el comercio justo; y
- Operación de servicios turísticos y hoteleros: para el desarrollo de emprendimientos sostenibles, aprovechando el potencial ecoturístico y cultural de los territorios del Cauca.

Cosurca tiene proyectado contar con 90 alumnos por semestre, 45 por curso. Ya existen convenios con tres colegios y tres alcaldías (Timbío, Patía y Florencia) para utilizar espacios físicos existentes y disponibles en los fines de semana, como aulas para los dos cursos. Las asociaciones de base, además, acomodarían sus sedes, habilitando espacios de encuentros para que los estudiantes mantengan viva la idea de comunidad educativa que se está fomentando. Las fincas serán espacios activos, de simulación y práctica, y los productores tendrán un rol protagónico en el intercambio de saberes y conocimiento.

«Unicaminos es la mejor inversión que como agricultores y padres podemos hacer. Tener nuestra propia universidad para construir una posibilidad que para los campesinos es casi imposible: formar a nuestros hijos más allá del bachillerato, con una educación acorde a nuestras necesidades y que no sea muy cara. Como ExpoCosurca, Unicaminos es una apuesta grandísima y ojalá se ponga en marcha pronto» (Ledezma, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

En la actualidad, Unicaminos concentra prácticamente todas las inversiones económicas y humanas de la cooperativa en ámbito educativo, especialmente formación técnico-profesional y superior de calidad (ODS 4.3 y 4.4). Esta decisión representa un cambio profundo en el enfoque del apoyo de Cosurca a la educación de sus comunidades:

«Cosurca ha dejado hace años de entregar kits escolares, pinturas, asientos y bancos, o apoyar la construcción de un aula en una escuela primaria. A pesar de ser importante, sentimos que esta manera de actuar resultaba muy plana, un simple parche o paliativo temporal a una exigencia material. [...] Por esto le apostamos a Unicaminos, como proyecto autónomo de transformación del territorio» (Ausecha Chaux, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

Al ser socios de la cooperativa, los jóvenes acceden a distintos procesos formativos, que van más allá de la producción agrícola específica, abordando también tópicos de desarrollo profesional y empresarial. Estas capacitaciones se constituyen en aspectos relevantes para mantener a los jóvenes involucrados e interesados en la agricultura. Yohan Ledezma, agricultor de 27 años, considera que Unicaminos representa realmente la gran esperanza para los jóvenes de los territorios donde se encuentran las familias afiliadas a Cosurca: «No hay otras opciones que se adapten realmente a la situación de nuestros pueblos campesinos, indígenas y afro, para que las personas desarrollen sus capacidades y se desempeñen para fomentar la sostenibilidad de los campos y una agricultura que le dé una vida digna a los campesinos» (Ledezma Ausecha, entrevista persona, 14 de junio de 2018).

Construcción de Paz en los territorios

Las labores de Cosurca en el territorio han tenido siempre la construcción de paz como objetivo de fondo para la consolidación de un tejido social, económico y político verdaderamente inclusivo y sostenible. La

participación de Cosurca en el desarrollo de los llamados Laboratorios de Paz, en el Cauca y Nariño (2005-2008), es prueba concreta de ello (Suyusama, et al. 2013, y Suyusama, et al. 2014).

Los Laboratorios de Paz consisten en programas de desarrollo, financiados principalmente por la Unión Europea y el Estado colombiano, cuyo objetivo es repensar los territorios desde sus bases y crear alternativas viables a la situación de conflicto armado y múltiples violencias.

«En el segundo laboratorio de paz, Cosurca formó parte del comité directivo, en representación de las organizaciones sociales. Por un lado, nos sentamos en la misma mesa con municipios, gobiernos departamentales y entidades internacionales a dialogar sobre el modelo de desarrollo para los territorios [...]. Por otro lado, nos permitió desarrollar capacidades en formulación, ejecución y evaluación de proyectos, acumulando una valiosa experiencia técnica» (Angulo Velasco, entrevista personal, 14 de junio de 2018).

Este tipo de procesos de construcción alternativa, desde abajo, es característico de Cosurca. La cooperativa tiene una fuerte presencia social y política-comunitaria en los territorios, lo cual fomenta dinámicas democráticas participativas, así como prácticas de capacitación y concientización de sus asociados en derechos humanos, desarrollo sostenible y economía social y solidaria.

Después del segundo laboratorio de paz, la Unión Europea reconoció en Cosurca el liderazgo territorial que estaba buscando: la cooperativa había dejado de ser un actor de desarrollo local para convertirse en un actor departamental y también nacional, recibiendo fuerte reconocimiento internacional y se posicionándose como pilar para repensar la construcción de paz y el desarrollo territorial en el Cauca.

En la actualidad, el gobierno departamental reconoce que al territorio le falta mayor cohesión social. La construcción colectiva de la paz pasa necesariamente por un proceso en el cual «las comunidades adquieren y/o asumen la capacidad racional discursiva y de diálogo, para la superación o resolución de sus conflictos» (Gobernación del Cauca 2015, 32). Desde hace varios años, Cosurca está demostrando tener esta capacidad y también la voluntad para seguir fortaleciendo otros procesos y articulaciones campesinas. Las actividades productivas y comerciales de Cosurca, especialmente gracias a las relaciones de comercio justo, están teniendo un impacto positivo en achicar las brechas económicas y sociales.

Cosurca también estableció un acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para trabajar con 350 familias socias de la cooperativa registradas oficialmente entre las víctimas del conflicto armado. Un 26% del total de las familias asociadas, sin contar aquellas que, a pesar de ser víctimas, no resultan en los registros oficiales. Como primer paso, Cosurca facilitó actividades de comprensión de la nueva legislación nacional que se dirige a estas familias. Sin embargo, los dirigentes campesinos de Cosurca entendieron que había que profundizar los diálogos para establecer puentes intergeneracionales, entre los más viejos, que pudieron conocer las mismas zonas rurales en tiempos de paz, y los demás, que nacieron y se criaron en guerra (Ausecha Chaux, entrevista personal, 12 de junio de 2018).

Por este motivo, la cooperativa decidió presentarle un nuevo proyecto a la Fundación Interamericana, con el objetivo de profundizar el diálogo comunitario y emprender un nuevo desafío. Se impulsó así la construcción de los denominados museos de la memoria. El propósito de dichos espacios es no olvidar los años de conflicto que vivieron los territorios, descargar el dolor de la violencia y la angustia de los

desplazamientos, y rescatar la cultura y la identidad campesina, indígena y afro de sus comunidades. Los primeros museos se instalarán en la sede de Cosurca y en las sedes de las asociaciones Asoproa y Asprosi:

«Nosotros empezamos a trabajar el tema del museo en la asociación porque sentimos que a raíz de los cultivos de uso ilícito el municipio estaba perdiendo su identidad. Entendimos que necesitábamos un centro para el rescate de nuestra historia. [...] Recolectamos fotos, objetos, relatos de nuestros antepasados y experiencias de vida sobre la guerra, los bombardeos y las fumigaciones de 2005-2007, que arrasaron con las fincas de los campesinos» (Jiménez, entrevista personal, 12 de junio 2018).

El de las fumigaciones es un tema muy sentido por varios grupos campesinos afiliados a la cooperativa, especialmente los municipios de Sucre y Argelia². De hecho, como comentó el productor Luis Jiménez (2018), Cosurca presentó una de las muchas demandas contra el Estado y sus programas de fumigación. La demanda de Cosurca surtió efecto y varias familias, como la de Luis, fueron indemnizadas por las pérdidas sufridas, pudiendo así recuperar la finca y reinvertir en las viviendas.

Conclusiones

La experiencia de Cosurca demuestra cuán importante es el fortalecimiento de la asociatividad en las zonas rurales. Este es uno de los principales objetivos de comercio justo certificado *Fairtrade*, reflejado en sus estándares para organizaciones de pequeños productores. Es un requisito que demuestra la voluntad y apuesta por la construcción de tejidos organizativos, económicos y sociales que permitan la participación, el empoderamiento, la sostenibilidad y resiliencia en los territorios.

Durante todo el proceso de fortalecimiento interno, Cosurca tuvo que enfrentar varios obstáculos: a) la presencia de diferentes grupos armados; b) los programas gubernamentales de fumigaciones generalizadas; c) la indiferencia de las autoridades locales hacia los procesos de desarrollo alternativo; d) el papel de las grandes compañías exportadoras que dominan el mercado del café; y e) el riesgo cotidiano de asesinato que corren los dirigentes campesinos (Misión Rural e INCODER, 2012, 43).

A pesar de ellos, la cooperativa ha alcanzado muchos logros. El proceso organizacional y el apoyo del comercio justo han generado nuevas capacidades comerciales, económicas, sociales, ambientales, políticas y culturales. Los campesinos se han alejado de los cultivos de uso ilícito y de los grupos armados y mafiosos presentes en los territorios. Hoy manejan una perspectiva política, social y económica autónoma y bien reconocida, y siguen alimentándola con procesos de aprendizajes continuos.

La sistematización de la experiencia de Cosurca llevada a cabo por el equipo de la Comisión Europea, el Departamento para la Prosperidad Social del gobierno colombiano y el Programa de Sostenibilidad Regional de la Compañía de Jesús en Nariño – Suyusama (Suyusama, et al. 2014), evidenció algunos de los principales resultados del fortalecimiento de Cosurca:

- a) Un incesante proceso de aprendizaje y autocrítica, que transforma las crisis y dificultades en verdaderas oportunidades, mantiene una lectura continua de las coyunturas y los procesos

² Gracias a la relación profunda con la Fundación Interamericana (IAF) de los Estados Unidos, además, Cosurca pudo estar presente en el Congreso de los Estados Unidos, mostrando la problemática de los cultivos de uso ilícito en Colombia, las consecuencias de las fumigaciones generalizadas en las zonas rurales y su propuesta de desarrollo alternativo a partir del cultivo y la comercialización del café orgánico y de comercio justo (Suyusama, et al. 2013: 20).

económicos, sociales y políticos de los territorios, y permite la búsqueda y construcción de nuevas alternativas;

- b) La consolidación de la estructura organizacional cooperativa, con un equipo responsable, transparente y honesto que promueve procesos de toma de decisiones participativos (ODS 16.7) y la construcción de planes estratégicos plurianuales;
- c) Las progresivas mejoras en la calidad de la producción a través de la implementación de la agricultura orgánica y la agroecología, y el profundo cuestionamiento del modelo tradicional de agricultura;
- d) El crecimiento cualitativo de la participación de sus socios, gracias a la formación política, económica, administrativa, jurídica y financiera de la dirigencia de sus asociaciones de base, y del personal operativo; esto ha permitido mantener y consolidar un pensamiento propio y procesos de desarrollo autónomos; y
- e) El reconocimiento constante, de parte de sus productores, de todos los beneficios que se han recibido por trabajar en los mercados del comercio justo.

El impacto del comercio justo en Cosurca ha sido realmente multidimensional. Por un lado, ha permitido las mejoras productivas, la agregación de valor y el posicionamiento comercial; por otro, el empoderamiento de los productores y las mejoras en varios aspectos sociales y culturales, permitiendo el desarrollo político y social de la cooperativa, a pesar de la complicada realidad de las zonas rurales caucanas.

Bibliografía

Suyusama, et al. 2014. *Experiencias significativas. Región Macizo – Alto Patía*. Pasto: Comisión Europea, Departamento para la Prosperidad Social y Programa Suyusama.

Suyusama, et al. 2013. *Proceso Estratégico Territorial Economías Propias. Sistematización experiencias COSURCA – ASPHONAR*. Pasto: Comisión Europea, Departamento para la Prosperidad Social y Programa Suyusama.

Belgische Technische Coöperatie-BTC. 2012, *FAIR TRADE in war zones*, Bruselas: Belgian Development Agency. http://www.befair.be/drupal_files/public/all-files/brochure/Zones_de_conflit_EN_Up_2013_Web.pdf

Barreto de Sousa Henriques, Miguel. 2012. «“Laboratorio de Paz” en territorios de violencia(s). ¿Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?, Volumen I». Tesis doctoral, Universidade de Coimbra. https://studogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/19204/3/Miguel_Henriques_disserta%C3%A7%C3%A3o_RI-2012.pdf

Redacción El Tiempo. 2004. «Cosurca refuerza exportaciones», *El Tiempo*, 31 de marzo. Acceso el 13 de octubre de 2018. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1574468>

Gobernación del Cauca. 2015. *Plan Departamental de Desarrollo 2016 – 2019 “Cauca, Territorio de Paz”*, Popayán: Gobierno del Cauca. <http://www.cauca.gov.co/informes/plan-de-desarrollo-cauca-territorio-de-paz-2016-2019>

Misión Rural e INCODER. 2012. *Un modelo cooperativo como estrategia para la Zona de desarrollo empresarial La Primavera –Vichada*, Bogotá: Corporación Latinoamericana Misión Rural. Colombia y Instituto Colombiano de Desarrollo Rural. <http://www.misionrural.net/fscommand/zde.pdf>

Entrevistas personales con:

Angulo Velasco, Lupercio (2018), responsable del Departamento de Gestión y Cooperación Solidaria de Cosurca. 14 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Ausecha Chaux, René (2018), gerente general de Cosurca y ExpoCosurca. 12 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Bello Flor, Melfi María (2018), productora socia de Asocamp. 12 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Gómez, Olga María (2018), profesora universitaria y consultora en Cosurca para el proyecto Unicaminos. 12 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Grupo Focal Cosurca (2018), entrevista grupal con productores socios de Cosurca. 13 de junio, Timbío, Cauca, Cosurca.

Jiménez, Luis (2018), productor y representante legal de Asoproa. 12 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Ledezma, Adonay (2018), productor, representante legal de Asprosi y presidente del Consejo de Administración de Cosurca. 12 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Ledezma Ausecha, Yohan Jarvy (2018), facilitador técnico y joven productor socio de Asprosi. 14 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.

Urbano, Freddy (2018), técnico de Cosurca, coordinador comercial de Cosurca. 11 de junio, Timbío, Cauca, Colombia.